



# POSIBLES, AÚN INVISIBLES



**Edgar Morin** y el realismo de la utopía:  
los siete saberes y la Agenda 2030



**unesco**



Publicado en 2021 por la Organización de las Naciones Unidas  
para la Educación, la Ciencia y la Cultura,  
7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia

y

Oficina Regional de Ciencias de UNESCO para América Latina y el Caribe

ISBN: 978-92-9089-127-7

© UNESCO 2021

MTD/SHS/2021/PI/01 REV.



Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto ([www.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp](http://www.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp)).

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización.

**Diseño identidad “Centenario Edgar Morin”:** Marcos Diniz

**Diseño grafico de interiores y cubierta:** María Fernández Russomagno

**Corrección de estilo:** Carla Chiappara



**2021: CELEBRACIÓN  
DEL CENTENARIO DE EDGAR MORIN**

**El realismo de la utopía:  
Edgar Morin y los 7 saberes en América Latina**

En el marco del 100.º aniversario del gran pensador francés Edgar Morin, nacido en París el 8 de julio de 1921, la Oficina Regional de Ciencias de Unesco para América Latina y el Caribe, celebra la vigencia de quien es símbolo de la libertad de pensamiento y de la misión de Unesco a favor de la paz, la equidad y el desarrollo sostenible.

## **EDITOR**

Luis Carrizo, Unesco (Uruguay)

## **AUTORES**

Luis Carrizo, Unesco

Guilherme Canela, Unesco

Carlos Jesús Delgado Díaz (Cuba)

Leonardo G. Rodríguez Zoya (Argentina)

Maria Cândida Moraes (Brasil)

Teresa Salinas (Perú)

Izabel Petraglia (Brasil)

Enrique Luengo González (México)

François Vallaeys (Francia/Perú)



» Saber 2

---

# Los principios de un conocimiento pertinente

**Leonardo G. Rodríguez-Zoya**

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Uno de los aspectos más significativos de la obra-vida de Edgar Morin es recordarnos con una fuerza vivificante que el *conocimiento* no es una propiedad exclusiva de los intelectuales ni se restringe a la actividad de los científicos y de los filósofos. Por el contrario, para Edgar Morin el *conocimiento* está ligado a nuestro modo de vivir: *vivimos para conocer y conocemos para vivir*. El conocimiento forma parte de la subjetividad y de la identidad humana e interviene activamente en nuestra forma de pensar, de hablar, de actuar y de decidir. Pensar los principios de un conocimiento pertinente es una invitación para imaginar otras formas de pensar, hablar y actuar y, en definitiva, una invitación para crear nuevas formas de vivir más solidarias y responsables.

> 41 .....

## ¿Qué es el conocimiento?

Edgar Morin nos invita a pensar el conocimiento como un *proceso* que construimos a lo largo de toda la vida. El conocimiento no es una cosa que existe independientemente de nosotros y que eventualmente podemos tener o poseer. Nuestra relación con el

conocimiento no es pasiva sino activa. Para reflexionar sobre esta idea es pertinente distinguir entre el conocimiento *como sustantivo* (el conocimiento) y *como verbo* (conocer). Mientras que utilizamos *sustantivos* para nombrar *cosas*, empleamos *verbos* para describir *acciones*. El verbo *conocer* puede conjugarse: yo *conozco*, tú *conoces*, él *conoce*, nosotros *conocemos*. Pensar el conocimiento como verbo permite enfatizar que todos los actores sociales —y no solo los intelectuales, académicos o científicos— construimos conocimiento a través de nuestras acciones. Así, podemos religar el «conocimiento con la acción» y enlazar a ambos en un bucle recursivo: *conocemos para actuar y actuamos para conocer*. El pensamiento complejo de Edgar Morin nos invita a replantear nuestra relación con el conocimiento y a situarnos como protagonistas activos de nuestra propia aventura cognitiva e intelectual. ¿Cómo conocemos? ¿Cómo actuamos? ¿Cómo relacionar nuestras estrategias de conocimiento con nuestras estrategias de acción?

## ¿Cómo conocer la complejidad de los problemas fundamentales?



.... 42 <

Los problemas fundamentales que enfrentan nuestras sociedades y la civilización son *problemas complejos*. ¿Por qué? Pensemos, por ejemplo, en un ecosistema degradado: las fábricas e industrias de un centro urbano vierten sus fluidos sin tratamiento adecuado en un río, las industrias violan la legislación ambiental, pero los organismos públicos encargados no hacen cumplir la ley adecuadamente, la contaminación del agua produce la pérdida de biodiversidad, un asentamiento de población vulnerable habita en la cuenca del río, la población sufre enfermedades por consumir el agua contaminada

que también es utilizada para el riego de cultivos, lo que produce alimentos de baja calidad y reduce, con el tiempo, la competitividad de la economía regional, menguando los ingresos de los agricultores familiares.

La complejidad de este tipo de problemas está vinculada a múltiples factores.

- Primero, la *no separabilidad del todo y las partes*: un problema conforma una *unidad global* o *sistema* en el que cada una de las partes está relacionada e interactúa con las restantes. Por lo tanto, no podemos comprender el problema como un todo sin relacionar cada una de las partes, y no podemos comprender cada aspecto del problema sin inscribirlo en el todo.
- Segundo, la *contextualización*: no podemos comprender el problema si lo aislamos del entorno (social, económico, cultural, ecológico, planetario) del que forma parte.
- Tercero, la *transdisciplinariedad*: un problema complejo no encaja en el dominio de ninguna disciplina científica particular, por el contrario, lo propio de estos problemas es atravesar horizontalmente los departamentos verticales del conocimiento disciplinar.
- Cuarto, los problemas complejos son *procesos históricos* en los que interactúan de modo no lineal ni directo cambios de corto, mediano y largo plazo. Por ejemplo, el cambio en el color del agua por efecto de la contaminación puede ser inmediato, pero sus efectos sobre la economía regional pueden demandar mucho más tiempo.

## Los límites del conocimiento disciplinario

Edgar Morin nos alerta sobre la inadecuación creciente que existe entre nuestros conocimientos disciplinarios cada vez más especializados e incommunicados entre sí y problemas cada vez más complejos. El enfoque disciplinar plantea que para conocer un problema hay que *separar* el todo en partes y *reducir* el conocimiento del sistema a sus elementos constitutivos. Las disciplinas hiperespecializadas son *puntos de vista* que fragmentan los problemas y estudian de modo aislado cada una de sus partes (la química estudia el agua, la medicina las enfermedades, la economía la pérdida de competitividad). Las disciplinas especializadas y aisladas no son capaces de comprender sistémicamente el conjunto del problema. El progreso del conocimiento reduccionista y especializado favorece el desarrollo de una *inteligencia ciega* que tiende a agravar y profundizar los problemas. Cuando el conocimiento disciplinario no reconoce sus límites y pretende reinar o conquistar toda la escena, bloquea la posibilidad de construir un conocimiento pertinente de los problemas complejos.

## Estrategias para construir un conocimiento pertinente

El pensamiento complejo de Edgar Morin es una estrategia para construir un conocimiento pertinente de nuestros problemas fundamentales a través del *diálogo de saberes*. ¿En qué consiste ese diálogo? ¿Cómo llevarlo adelante? Este desafío puede ser pensado con ayuda de una metáfora musical: una orquesta sinfónica requiere de músicos competentes (especialistas) que interpreten con maestría su

instrumento (su disciplina). El diálogo de saberes no supone ni planeta la anulación o fusión de disciplinas. Así como no sería posible una orquesta sin músicos ni instrumentos, del mismo modo el diálogo de saberes necesita de los especialistas y las disciplinas. Los músicos de una orquesta son capaces de interpretar juntos una sinfonía; siguiendo la analogía, el pensamiento complejo destaca la importancia del *aprendizaje colectivo* y el *trabajo colaborativo* para construir conocimiento de los problemas complejos. La metáfora de la orquesta puede ser enriquecida con la imagen de una banda de *jazz* en donde no hay director ni partitura, sino que predomina la construcción colectiva de una melodía a partir de la escucha atenta del otro. El pensamiento complejo nos recuerda que el *conocimiento es una relación* que construimos con el mundo (diálogo con lo real), con los otros (diálogo con otros actores sociales) y con nosotros mismos (diálogo interior y reflexividad).

## Los desafíos del conocimiento pertinente de los problemas complejos

Los problemas complejos se nos presentan conjuntamente como *problemas de conocimiento* (queremos conocer algo, por ejemplo, el deterioro de un ecosistema), como *problemas de acción* (queremos hacer algo para modificar un estado de la realidad, por ejemplo, mejorar la salud de la población y reducir la contaminación ambiental) y como *problemas éticos* (valoramos que algo no está bien y deseamos que sea distinto). El pensamiento complejo nos invita a relacionar *nuestro conocimiento*, *nuestra acción* y *nuestros valores éticos* para imaginar y construir futuros alternativos más prósperos y sustentables para la vida, la humanidad y el planeta.

Estos desafíos requieren un profundo cambio educativo: no se trata de enseñar más contenidos sino de aprender a pensar de otra manera. Aprender a problematizar nuestros modos de pensar, observar y conocer el mundo, aprender a relacionar y contextualizar sin dejar de distinguir y diferenciar, aprender a formular nuevas preguntas, aprender a escuchar y dialogar con el otro (otras disciplinas, otros conocimientos, otros actores sociales). El pensamiento complejo es una invitación a cultivar una cultura de conocimiento más humilde y reflexiva, menos dogmática y cerrada, más abierta a la complejidad de los problemas fundamentales que enfrentamos.